

EL IDEAL VELAZANO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Director: D. Andrés Chico de Guzmán

Redacción: Calle de Lozano, núm. 2

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PESETAS

EL HOMENAJE A GALDÓS

UN DEBER

Renombrados literatos sin distinción de matices, haciendo abstracción completa de todo sectarismo, han lanzado la idea nunca mejor concebida, de tributar un solemne homenaje al mas grande de nuestros escritores, al español insigne, al novelista inimitable, al indiscutible maestro de la Literatura Patria, a D. Benito Pérez Galdós.

Seguros estamos, que esta feliz iniciativa ha de obtener el mayor éxito; pues aunque la colosal obra galdosiana no fuera del dominio público, la garantía de las firmas que la apadrinan, es lo suficiente para que todos los amantes de las Letras, se adhieran con entusiasmo a formar la corona de laurel, que en recompensa de sus meritorios trabajos civilizadores se le ha de ofrecer.

El premio Nobel, es el que quieren solicitar para este gran republicano; pero antes, por decoro nacional, es necesario a nuestro juicio, que su Patria, por la que tanto ha laborado para darle relieve y esplendor, le signifique su agradecimiento, ofrendándole con la mayor solemnidad, el galardón sencillo, pero sublime, de la más profunda admiración y cariño que todos sentimos hacia tan portentoso genio.

Nosotros somos jóvenes oscuros, sin capacidad para intervenir en tan elevada empresa, pero el entusiasmo sincero que nos inspira Galdós, nos permite aportar nuestro modesto concurso a esta obra, que consideramos genuinamente

nacional.

Las columnas de este semanario, es muy pequeño campo de acción para realzar una idea tan grande; pero el fin que perseguimos, hácenos ejecutarlo sin demora, aunque nuestras palabras caigan en el mas absoluto vacío.

Con muy contadas excepciones, la prensa regional ha permanecido siempre muda cuando se ha tratado de festejar a determinadas personalidades, y por eso hoy, nosotros, hacemos un llamamiento a todos nuestros colegas regionales, y les invitamos a que contribuyan a este justo homenaje, removiendo la conciencia colectiva, y haciendo comprender que esto no es bandería política, y sí merecido holocausto que nuestra patria tributa al inmortal Galdós. Su nombre es conocido por todos, y su obra es considerada como baluarte glorioso hasta en los mas recónditos lugares. Estas circunstancias nos relevan de hacer su apología, y a la vez, nos facilitan mucho el camino emprendido.

La Prensa madrileña debe darnos el ejemplo, llevar la iniciativa, exponiendo claramente lo que se ha de efectuar, pues ya señalada la ruta, creemos firmemente que todos aquellos que por sus venas corra la sangre de nuestra heroica raza, no dudarán un momento en adherirse a tan importante acto, que indudablemente ha de merecer los aplausos y simpatías de todos.

Seamos justos: reconozcamos la

importancia, social y moral de sus trabajos, aprestémosnos a contribuir con nuestro grano de arena, para que en el mas breve tiempo, se erija el trono donde se ha de asentar con la respetuosidad de un Salvador, el hombre honrado; el psicólogo máximo; el historiador insigne; el heraldo de nuestro pensar; la gloria de nuestra patria.

Españoles: obligados estamos a significar a este gran hombre la consideración a que por sus merecimientos es acreedor, y nosotros, cumpliendo ese deber, sin tener presente la insignificancia de nuestra valía, nos permitimos hacer este llamamiento entusiasta a nuestros queridos colegas en primer término, y después, a todas las personas cultas que se interesen por el enaltecimiento de nuestra querida patria.

Si, este es un homenaje nacional que se le tributa al genio y a su obra; no al individuo sustentador de tales o cuales ideas; por eso, todos unidos en estrecho abrazo, debemos ofrendarle las primicias de nuestra admiración ante su labor civilizadora, y luego, con la mayor fé y entusiasmo, trabajar porque le sea concedido ese galardón por el cual tantos luchan y tan pocos son acreedores a él.

A Galdós, corresponde mas que a nadie el premio Nobel, y creemos firmemente que tan honrosa distinción le será concedida con suma facilidad, si se procede en justicia. El tribunal que ha de otorgar tan alta recompensa deberá compenetrarse de los méritos de este gran patricio, y su fallo, será una nueva corona que aureole con mas esplendorosas irradiaciones, el brillo insólito de este hombre impoderable.

JOSÉ SORIANO.